El Ajolote

Tomo II - Número 8 - 15 de junio de 2025 Publicación quincenal - Libres, Justos y Dignos

Prosperidad compartida

Por Luis Mauricio Rojas.

En el proyecto de la Cuarta Transformación, se define a la moral pública como el cimiento del cambio. En realidad es la propuesta de un nuevo paradigma social y económico que impacte en el perfil moral de las estructuras. Desde la política y el ejercicio del poder público, se apuesta a la honradez en el comportamiento y al compromiso social de nuestros líderes políticos. Se apela al pacto social con las oligarquías en el beneficio del pueblo y se convoca a la obediencia del poder político como característica esencial de la nueva gobernanza: "*el mandar obedeciendo*".

Entendiendo que la verdadera convocatoria es a que el pueblo asuma la vanguardia de la transformación, que bajo la lógica de la participación y organización política, no sólo debe exponer sus necesidades y carencias, sino que también debe asumir su compromiso en la democracia. Porque este proyecto requiere de una hegemonía política con la fuerza que da el respaldo de las grandes mayorías. Así, se renuncia al sentido revolucionario de las masas, para dar paso a la eficacia electoral que construya una hegemonía política, y desde allí, operar el proyecto de transformación ofertado.

Si bien la apuesta es al "***Renacimiento de México***" bajo la oferta política de honradez y moralidad, la realidad material y económica no pueden quedar afuera. El líder político y principal autor del proyecto, el expresidente Andrés Manuel López Obrador, plantea y desarrolla su proyecto económico bajo el mismo rasero y lo nombra "*Hacia una economía moral*".

Así, en 2018 y ya bajo la presidencia de López Obrador, la Secretaría de Educación Pública reproduce y distribuye "*La Cartilla Moral*" de Alfonso Reyes, en dónde, en el capítulo de presentación, el presidente de México escribe:

"La decadencia que hemos padecido por muchos años se produjo tanto por la corrupción del régimen y la falta de oportunidades de empleo y de satisfactores básicos, como la pérdida de valores culturales, morales y espirituales. Los seres humanos necesitan bienestar, pero no sólo de pan vive el hombre." Y agrega: "Nuestra propuesta para lograr el renacimiento de México busca hacer realidad el progreso con justicia y promover una manera de vivir sustentada en el amor a la familia, al prójimo, a la naturaleza, a la patria y a la humanidad."

En 2019 se publica el libro de Andrés Manuel López Obrador "*Hacia una economía moral*", texto recopilador de reflexiones del autor, desde el liderazgo político de un proyecto que plantea el objetivo superior del bienestar social. Sin embargo, si se pretende el análisis desde la construcción de la rigurosa escritura académica, dicho análisis se torna imposible. Porque el cuerpo estructural del texto no obedece a las definiciones rigurosas de la ciencia económica, por lo que se obvia el uso de términos técnicos y se privilegian las frases que rozan la característica de valor de los juicios sumarios. Pero también debemos comprender que el objetivo académico no fue nunca la intención esencial. El objetivo (por cierto, alcanzado sin duda alguna) siempre fue el colocar a la ética y la moral como los cimientos de un proyecto, que en su origen, ya contiene contradicciones "*prácticas*" y apuestas arriesgadas.

Claudia Sheinbaum Pardo y Altagracia Gómez Sierra.

Interpretando que es desde la poderosa e icónica frase de Ricardo Flores Magón: "*El pueblo tiene derecho a vivir y a ser feliz*", López Obrador desarrolla su propuesta económica bajo el objetivo de que el pueblo alcance la felicidad como el resultado de un proyecto político de atención a los más necesitados. Así, podemos interpretar, también, que el apotema central del gobierno obradorista "***por el bien de todos, primero los pobres***", nace de la misma propuesta. El problema de origen, es que la frase de Flores Magón reside en el carácter de convocatoria revolucionaria a partir de un contexto histórico, lo que la empodera en sí misma y la aleja definitivamente del carácter moral del concepto de felicidad, mientras que López Obrador se sitúa en la convocatoria, no de una revolución popular, sino de un pacto social que adopte los principios morales de la bondad y honradez (incluso de la austeridad) en el contexto histórico de un país cooptado por el poder económico del oligopolio financiero. Aspirando a convencer a las oligarquías nacionales (si no inmorales, sí amorales), que se enriquecieron y aumentan permanentemente sus riquezas bajo el cobijo de la legalidad jurídica del saqueo, el despojo y la explotación del pueblo, a adquirir un carácter de conciencia social bajo las contradicciones de lo que significa ser capitalista.

Nuestros explotadores, otrora mafiosos corruptos, son ahora, bajo la hipocresía de aceptarse "*humanistas mexicanos*", los que desde la moral y honradez adoptadas desde la convocatoria obradorista, construyen lo que conocemos como "***Prosperidad compartida***".

En la próxima entrega el final de este largo análisis.

Revolución creativa

• La creatividad como resistencia.

Por Winzo.

La creatividad como resistencia no es algo nuevo, tampoco mágico, sólo está allí presente en el día a día del transitar de la vida, reside su fuerza en la nitidez de observar los obstáculos y salir avante pese a ellos.

Se encuentra con la señora que trabaja en servicios de aseo y sobrevive con un salario por debajo del mínimo, cuidando a la vez que sus hijos también sobrevivan. Está en el que se rebusca revendiendo artículos en la calle, en el comerciante popular que ha sido instrumentalizado con el concepto vacío del emprendedor hecho así mismo. En la acción de sobrevivir día a día está la creatividad presente y viva.

¿Como hacer entonces para usar esta fuerza creativa natural a nosotros en pro de nuestro beneficio común y permanente, si se le interpone a la narrativa económica hegemónica negacionista del problema?

Soluciones reales a problemas reales.

Sólo en el consenso sobre el problema podremos encontrar soluciones estructurales duraderas. No basta con identificar el obstáculo, también debe existir una actitud de enfrentarlo con una decisión inamovible de solucionarlo de manera permanente por parte de ese mismo consenso que lo determina.

¿Cuál es el problema? ¿Cuál es el obstáculo?

"Los obstáculos definen los propósitos" Esta frase se la he escuchado a Diego Ruzzarin.

"El problema principal, como ya muchos sabemos y otros aún se niegan a aceptar por completo, es: la propiedad "legal" de los medios de producción (capital fijo y capital circulante) por parte del 1% más rico de la población humana."

Sólo en la acción se puede errar. "La estrategia esta en el hacer": Alejandro Salazar.

Las soluciones al problema a resolver que habitan en nuestras cabezas sólo se pueden confirmar o corregir en la medida de nuestra acción, en el hacer, en aprender y mejorar, en entender que la narrativa hegemónica nos ha vendido como derecho privado a la creatividad para secuestrar nuestro propio ingenio, y esto no sólo es un error porque ahoga la esperanza y la cambia por resignación, sino porque es una negación tácita a nuestra libertad y a las posibilidades de cambio que tenemos en nuestro poder, porque todos somos creativos, solamente necesitamos ver el obstáculo a resolver con claridad para ser efectivos en el objetivo.

Definido el problema solo nos queda solucionarlo, nada más si no esa titánica tarea por la que muchas personas y generaciones han dado su vida entera, aquí habla la historia y ella nos cuenta lo difícil que se presenta resolver este inconveniente.

¿Cómo es posible que los seres más evolucionados e inteligentes del planeta tierra, unos simios políticos que se creen dioses, no puedan ver lo obvio? Y ¿Qué es lo obvio?

Existe tierra y comida suficiente para todos y no hay necesidad de tratarnos mal.

¿Por qué no vemos entonces lo obvio?

Aquí las explicaciones de las grandes mentes y pensadores nos sirven como marco teórico para explorar en el hacer creativo la ciencia necesaria que ayude a resolver esta ceguera colectiva negacionista, que nos condena a no apreciar en su magnitud y respeto, la realidad del milagro que es estar vivos, de cuidar a la naturaleza como se cuida a una madre, de ser parte de algo más allá de nosotros mismos.

La CNTE en plantón en el Zócalo de la CDMX.

La revolución creativa debe darse entonces como artesanía de quien busca poner en boca del colectivo el problema central de nuestros tiempos, y no negarlo ni matizarlo, es menester mostrar entonces con crudeza sus efectos negativos y a su vez exponer posibles soluciones, sin la regular mordaza de quienes quieren apagar para siempre la llama revolucionaria, esa misma que lleva al cambio real hacia una economía post capitalista, por demás inevitable.

La creatividad revolucionaria entonces debe tener un fin exacto y ético, que no es otro que resolver el problema principal ya expuesto, ya que esta claridad nos acercará a ser conscientes de lo necesario en el hacer inmediato que demanda el curso de nuestro momento histórico. La creatividad revolucionaria debe estar bañada de esperanza y alejada de la resignación usual de lo que se creé imposible.

Comparte • Imprime • Distribuye

Coordinador Editorial
José Jonatan Romero Parra
Junta Editorial
Armando Cardoza Aguilar
Ana Isabel Mendoza Hernández
Luis Mauricio Rojas Martínez

Periódico de análisis político y divulgación revolucionaria de distribución gratuita.

elhijodelajolote.mx